

LA “MASCADERA” EN CAPRINOS

Méd. Vet. M.Sc. Carlos Robles
crobles@bariloche.inta.gov.ar
 Grupo de Salud Animal
 INTA Bariloche

La “Mascadera” es una enfermedad de origen desconocido que afecta a los caprinos de diferentes regiones del país. Dentro de la Patagonia es muy común en la provincia de Neuquén pero se la conoce también en Río Negro y Chubut. Productores de otras provincias como Salta, Jujuy, San Luis, La Pampa, La Rioja y Catamarca también reconocen esta enfermedad a la cual identifican con otros nombres como “trancadera”, “verde”, “cabras descarretilladas”, “cabras tacanas”, etc.

Clínicamente se la puede reconocer por la presencia de animales con movimientos masticatorios de rumia permanente y exagerados a tal punto que pareciera que se les van a desencajar las mandíbulas (Foto 1). Relacionado con esto, se ven animales con la comisura de los labios teñidas de verde, lo cual se debe a la regurgitación de líquido ruminal hacia la boca (Foto 2). El rumen (uno de los tres pre-estómagos de las cabras) se encuentra distendido y puede notarse como una hinchazón sobre el flanco y si uno abre un animal muerto, podrá comprobar que el rumen está repleto de contenido vegetal grueso y generalmente con menos líquido que lo normal. En algunos casos se pueden detectar temblores en el morro y en otras partes de la cabeza y el cuerpo. Finalmente es común que los animales enfermos se vayan enflaqueciendo y mueran.

La Mascadera es una enfermedad propia de los caprinos y que si bien está identificada por nuestros productores desde hace muchos años, su causa o etiología permanece aún desconocida.



■ Foto 1: Caprino afectado de Mascadera. Nótese el desplazamiento exagerado de las mandíbulas.



■ Foto 2: La presencia del líquido verdoso en la comisura de los labios y en la boca es un síntoma que sirve para identificar un caso de Mascadera.

El efecto más impactante de la enfermedad es la mortandad de animales, que produce un severo daño económico al productor, ya que no sólo pierde una gran cantidad de animales, sino que también se ve disminuida en cantidad y calidad la producción de chivitos, pelo, carne y leche.

Estudios realizados en la provincia de San Luis indican que se trataría de una indigestión a causa del consumo de forrajes groseros y de muy baja digestibilidad. Sin embargo esto no concuerda totalmente con lo visto hasta el presente en Patagonia, donde las observaciones realizadas en el INTA Bariloche inducen a pensar que habría un tóxico involucrado en el desencadenamiento de la enfermedad.

A fin de determinar la posibilidad de que algún toxico sea el responsable de la enfermedad es que en un establecimiento caprino de la provincia del Neuquén se realizó una evaluación forrajera donde, sobre un total de 600 animales, ya han muerto más de 150 a causa de esta enfermedad. A comienzos del otoño se tomaron muestras de materia fecal directamente del recto a 6 animales con signos evidentes de la enfermedad y a 5 animales sanos del mismo hato a fin de determinar por el método microhistológico qué plantas y en qué cantidad habían sido consumidas por los animales.

En estos estudios se pudo determinar que los animales enfermos estaban consumiendo una dieta diferente a la de los sanos, tal cual se puede observar en la Tabla 1:

Tabla 1: Porcentaje de pastos, arbustos y hierbas consumidas por animales afectados de Mascadera y animales sanos pertenecientes al mismo lote.

	Animales enfermos	Animales sanos
Pastos	6.1%	13.3%
Arbustos	68.6%	85.0%
Hierbas	25.1%	1.6%

De todas las especies vegetales que se encontraron en las muestras de materia fecal de los animales, sólo cuatro fueron consumidas por los 6 animales enfermos: Zampa (*Atriplex lampa*), Alpataco (*Prosopis alpataco*), Molle (*Schinus molle*) y Vidriera (*Suaeda divaricada*).

Para el caso de la Zampa se pudo observar que los animales enfermos y sanos la consumieron en porcentajes similares (26% vs. 28%), por lo que en una primera instancia quedaría descartada como posible causa de la enfermedad. El Molle fue consumido por todos los enfermos y algunos sanos, pero en muy bajos porcentajes (3,1% vs. 1,5%), sugiriendo que no tendría grandes posibilidades de ser la causa. Finalmente el Alpataco y la Vidriera fueron comidas por todos los animales enfermos y algunos de los sanos, siendo muy superior el consumo de dichas especies en los enfermos (11,9% vs. 2,5% para Alpataco y 10,5% vs. 1,7% para Vidriera) por lo cual se piensa que estas especies vegetales serían las que tienen mayor posibilidad de estar involucradas en la producción de la enfermedad.

Recientemente, en observaciones microscópicas de órganos de animales enfermos, se pudieron observar lesiones en hígado y riñones de tipo tóxicas y procesos degenerativos en células del rumen, lo cual suma más evidencias para sospechar de que la causa de la enfermedad sería de origen tóxico.

Al presente el INTA Bariloche tiene en marcha un proyecto para investigar esta enfermedad, por lo que cualquier productor que quiera colaborar con la investigación o informarse sobre las características de la misma, puede contactarse con:

Dr. Carlos Robles del Grupo de Salud Animal del INTA Bariloche, al teléfono 02944-15378294 o al correo electrónico: crobles@bariloche.inta.gov.ar